

DOCUMENTO DE TRABAJO

Valor cultural y patrimonial de las rutas literarias

Fundación Ciudad Literaria, 2016



CIUDAD
LITERARIA
fundación

Los proyectos desarrollados por Fundación Ciudad Literaria buscan ser una contribución al conocimiento, puesta en valor, rescate y desarrollo del patrimonio cultural y las identidades propias de la región, así como una herramienta que permita a la comunidad la apropiación de su territorio mediante el entendimiento, valorización e interpretación de su patrimonio. Esto se sostiene sobre los siguientes presupuestos:

- 1. Se articula a desafíos y requerimientos de la nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano:** Ésta implica el reconocimiento de la ciudad y la urbe como centrales para la mejoría de la calidad de vida. El proyecto se articula al fomento y al desarrollo en dos de los objetivos propuestos directamente en la política. En la *Integración Social* en tanto la participación de una experiencia de lectura como la apertura de espacios de reflexión personal de los participantes, y el tránsito por medio de una ruta, ponen en común y permiten un acceso sin exclusiones a las distintas voces contenidas en las obras, como también en *Identidad y Patrimonio*: ello porque permitirá conectar las experiencias de otros sujetos reales e imaginados de la literatura, con las experiencias de los participantes de las rutas.
- 2. Pone en valor los hitos culturales de las regiones del país como patrimonio inmaterial:** En general, las personas suelen considerar ciertas edificaciones (patrimonio material) o tradiciones asentadas (patrimonio inmaterial) como parte del patrimonio. Nuestro enfoque intenta iluminar que la cultura regional entendida como el conjunto de interacciones que se orquesta como una tradición viva, y que se acumulan en la memoria social y la historia de la ciudadanía son parte del reservorio de patrimonio cultural inmaterial.
- 3. Será desarrollado por una institución que garantiza la calidad de la investigación y aporta un nuevo énfasis al patrimonio cultural:** Ciudad Literaria se encuentra dedicada al desarrollo y exploración de diversas intervenciones que permitan vincular literatura y ciudad en la búsqueda del fomento de la lectura y del rescate del patrimonio inmaterial nacional. Sus proyectos han sido financiados por diversas organizaciones públicas y privadas, beneficiando principalmente a ciudades regionales, y su experiencia anterior asegura que coordinará adecuadamente el presente proyecto. Finalmente, los investigadores a cargo cuentan con una gran experiencia en la materia. Su variedad de trayectorias, entre ciencias sociales, publicidad y literatura, lo vuelve un equipo complementario y multidisciplinario.
- 4. Aporta al fortalecimiento del desarrollo turístico en la región mediante el empoderamiento ciudadano de su patrimonio:** Creemos que la experiencia cultural asociada a una ruta patrimonial y literaria contribuye a la generación de una comunidad más compenetrada con el espacio urbano que habita y su idiosincrasia. Mediante la posibilidad de redescubrir espacios cotidianos a través de la experiencia subjetiva de autores que habitaron estos mismos espacios y los reflejaron en sus escritos, el participante de un ruta puede hacerse consiente del vínculo existente entre el patrimonio material e inmaterial que conforma el ideario de la ciudad.
- 5. El proyecto está pensado para entregar a la comunidad un producto tangible como resultado de la investigación, en formato virtual, además de generar las condiciones para que el material pueda ser utilizado y reapropiado con fines turísticos, pedagógicos, de investigación y recreación:** La experiencia nos indica que este tipo de productos, acompañados de una adecuada campaña mediática, son efectivamente replicados y extendidos por los usuarios para el desarrollo del patrimonio cultural y la valoración de la propia identidad regional.

Recorridos patrimoniales y su importancia para la promoción de la cultura local

Los Recorridos patrimoniales son una herramienta relevantes para desarrollar el Turismo Cultural en las regiones del país.

Dichas intervenciones tienen un carácter patrimonial y turístico en la medida que valorizan diversos hitos de la ciudad mediante un circuito virtual accesible a todas las personas, pero vinculado con intervenciones en terreno para incorporar a la población local. En este Recorrido se pretende rescatar el Patrimonio Cultural a partir de aquellas disciplinas capaces de testimoniar las experiencias, vivencias y nociones que dieron su carácter propio a la región. Y es que mientras que el relato oficial no es capaz ni permite con tanta facilidad acceder a estos aspectos, los métodos artísticos y científicos tienen el potencial rescatar la pluralidad de voces y cuerpos que han ido definiendo y construyendo las tramas cruzadas propias de la ciudad. En términos más concretos, la intervención pone en contacto a los asistentes con las visiones y los discursos que han sido elaborados sobre los espacios urbanos que habitan, permitiéndoles contrastar y complementar dichos relatos con su propia experiencia. Mientras visitan lugares físicos, a la vez, estos son complementados y relacionados con la experiencia y el sentido que otros actores le dieron en algún momento histórico. Con esto se consigue el objetivo de que el ciudadano se vuelva a conectar con la historia de la ciudad que visita, habita o anhela desde distintos puntos de vista, incluyendo el propio, facilitando que estos se hagan parte de su propia herencia cultural. Así la conexión con la ciudad y la historia de ésta se hace no sólo desde el sentido informativo, sino también afectivo (cf. Smith, 2014b). Es en esa conexión que se consigue que los participantes pueden entenderla como un entramado intersubjetivo que incluye un coro de muchas voces y no solo las presentes en la historia oficial (Wirth, 2005 [1938]).

Es relevante señalar que el objetivo, la metodología y la implementación de esta iniciativa se condice perfectamente no sólo con la nociones pedagógicas de “aprendizaje significativo” (David Ausubel) y de “aprendizaje situado” (Jerome Bruner, Lev Vigotksy) sino que también con la noción de “turismo cultural” que el CNCA ha desarrollado y promovido a partir de las definiciones de UNESCO. Se considerada a ésta como una

“...actividad que, no sólo contribuye al desarrollo económico, sino a la integración social y al acercamiento entre los pueblos; siendo el turismo cultural una modalidad en la que convergen políticas culturales y turísticas, portador de valores y respeto por los recursos, tanto culturales como naturales”. (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015 p. 129).

Por su parte la reconocida académica Laurejane Smith entiende este concepto como “actos directamente implicados en la construcción y reconstrucción ocasional, y ciertamente el mantenimiento, o más precisamente la conservación y la preservación de los significados sociales y culturales (Smith, 2006 p.12).

En concreto, entendemos que nuestra actividad se integra al turismo cultural en tanto contribuye no sólo al conocimiento y el tránsito por la ciudad desde un punto de vista de intercambio comercial que puede contribuir al consumo. Es en esta línea que las investigaciones actuales sobre turismo cultural (o cultural heritage en inglés) enfatizan nuevas dimensiones de la experiencia turística que no se centran en aquellos hitos monumentales visibles que constituyen la arquitectura histórica de la ciudad (Urry, 1990), sino en la experiencia que los participantes se apropian y conservan. Desde esta perspectiva el núcleo fundamental del turismo cultural radica más precisamente en aquellos elementos de la cultura y tradición local que sus habitantes perciben como propios, y que se ven reflejados en objetos significativos de todo tipo. En tal sentido, las intervenciones de turismo cultural efectivas no dependen de que los asistentes puedan obtener información oficial sobre los grandes monumentos, sino de que puedan relacionar y valorar la historia cultural asociada a dichos hitos como parte de su propia experiencia e identidad (Chen & Chen 2010). Así se llega a definir el turismo cultural como una experiencia que conecta tanto a habitantes como a turistas nacionales y extranjeros con el acervo cultural diverso y contradictorio de una región, por medio de los discursos, narrativas e imaginarios que constituyen su legado. Se concluye entonces que el turismo pasa del consumo a la reflexión (Coleman & Crang, 2002 en Coleman & Crang, 2000 p. 2). Esto quiere decir que no se pretende tanto empaquetar un producto como herencia o patrimonio oficial que resulte original de un lugar específico; sí en cambio la idea es que por medio de la exposición a diversas perspectivas los participantes puedan empatizar con una identidad que no es lineal, sino que alberga las contradicciones y complejidad de cualquier persona o comunidad. Siguiendo a Graham (2002, p. 1004) entendemos que el turismo cultural debe permitir experimentar no sólo una línea limitada u oficial de la identidad cultural, sino exponer a los participantes a una pluralidad que le muestre la historia como un fenómeno presente, en constante construcción, siendo todos los habitantes e incluso los visitantes de la ciudad parte de este coro, por muy marginados y abyectos que puedan parecer (cf. Smith, 2014a).

A nuestro juicio el rescate de estas distintas miradas como legado y testimonio vivo de las interacciones, reflexiones y experiencias del patrimonio cultural de una ciudad es de suma relevancia por dos razones fundamentales. En primer lugar porque entiende el patrimonio desde el punto de vista una experiencia o un “trabajo de la experiencia”, más que de la materialidad por sí sola. Son los símbolos y los significados situados en contextos y en marcos históricamente dados los que permiten que un hito haga sentido y genere una valoración actitudinal más relevante (Akagawa & Smith, 2009; Laurajane, 2006 p. 46). Ello rompe la radical separación entre patrimonio material e inmaterial, suponiendo que es la inmaterialidad de los símbolos la que da

sentido a los fenómenos sociales, materiales y naturales al interior de una cultura (cf. Berger & Luckmann, 2011 [1967]). En segundo lugar, el rescate de todo este acervo parece relevante en tanto no toma de antemano la determinación de cuáles son los elementos que deben ser considerados como parte de la herencia de un pueblo. Tal definición previa si bien es valiosa en tanto permite el recate expreso y directo de parte de altos organismos internacionales y de Estado, a la vez estructura sin desearlo un esquema de “exclusiones”: mientras que promueve ciertos sentidos o prácticas, a la vez invisibiliza otros (Hasfstein, 2009 en Akagawa & Smith, 2009 p. 93). Es en ese sentido que consideramos que al integrar la pluralidad de voces, quien finalmente decide el sentido y la relevancia ya no es la institución que selecciona oficialmente, sino el participante, el turista, el viajero (Smith, 2014a).

Es en consideración de lo anterior, que este proyecto desarrollado por la Fundación Ciudad Literaria permite también rescatar aquellos discursos, sentidos, significados e imaginarios contenidos en disciplinas científicas, artísticas y literarias que le dan un sentido subjetivo y personal a los hitos visitados, revelando todo aquello que las voces oficiales le es imposible hacer. Asimismo, presenta visiones tanto históricas como actuales, reforzando el carácter de construcción permanente asociado al patrimonio cultural. Al incorporar discursos de todo tipo a la experiencia, los participantes tienen la posibilidad de experimentar el patrimonio cultural inmaterial y material, en un mismo momento, desde una posición más íntima y subjetiva, permitiéndoles valorar el espacio urbano desde una nueva y más cercana perspectiva. El hecho de que este vínculo sea experimentado por medio de una performance, o a través de medios virtuales que replican la experiencia del viaje, permite la apertura experiencial de la ciudad como un recorrido personal por su acervo cultural (Smith, 2014b).

Bibliografía

- ⤴ Akagawa, N. & Smith, L. (2009) [Eds.] *Intangible heritage*. Routledge, Taylor & Francis Group, Abingdon, UK and Nueva York: Estados Unidos.
- ⤴ Berger. P & Luckmann, T. (2011 [1967]) *The social construction of reality: a treatise in the sociology of knowledge*. Open Road Media: Nueva York
- ⤴ Chen, C.F. & Chen F.S. (2010) Experience quality, perceived value, satisfaction and behavioral intentions for heritage tourists. *Tourism Management*. 31, 29-35
- ⤴ Coleman, S. & Crang, M. (2002) Grounded Tourists, Travelling Theory. En Coleman, S. & Crang, M. [Eds.] (2002) *Tourism: Between place and performance*. Berghahn Books: Nueva York.
- ⤴ Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes (2015) *Guía metodológica para proyectos y productos de turismo cultural sustentable*. Santiago: CNCA. Extraído el 1 de julio de 2016 desde <http://www.cultura.gob.cl/wpcontent/uploads/2015/01/guiametodologicaturismo-cultural.pdf>
- ⤴ Graham, M., 2002: Challenges from the margins: gay tourism as cultural critique. En Clift, S.; Luongo, M. & Callister, C. [Eds] (2002) *Gay tourism: culture, identity and sex*. Nueva York: Continuum. pp.17-41
- ⤴ Smith, L. (2014a) Intangible heritage: A challenge to the authorised heritage discourse. *Revista d'Etnologia de Catalunya* 39, 12-22.
- ⤴ Smith, L. (2014b) Travellers emotions and heritage production. *GuiZhou Social Science*. 12, 11-16.

- ✦ Smith, L. (2011) The 'Doing' of heritage: Heritage as a performance. En Jackson, A. & Kidd, J (2011) *Performing heritage research, practice and development in museum theatre and live interpretation*. Manchester University Press: Manchester, pp. 69-81.

- ✦ Smith, L. (2006) *Uses of heritage*. Routledge: Londres

- ✦ Urry, J. (1990) *The tourist gaze: leisure and travel in contemporary societies*. Sage: Londres.

- ✦ Wirth, L. (2005 [1938]) El urbanismo como modo de vida. *Bifurcaciones*. 2 (1), 1-15